

Comentario al evangelio del lunes, 16 de octubre de 2017

Queridos hermanos:

El texto del Evangelio nos presenta en contraposición la figura de Jonás y la de Jesús, el primero enviado a anunciar el castigo de Dios a los ninivitas, el segundo no ha venido a juzgar, sino a salvar nuestro mundo invadido por la injusticia y la exclusión, en este contexto no hay otra señal que la dada ya por Jonás, cambiar nuestras vidas, asumiendo los valores del evangelio, que nos permitirán construir otro mundo, otra ciudad, una comunidad alternativa

Hacemos parte de una generación que conoce y se beneficia de los avances de la tecnología, comunicación digital, la informática, la telemática, el acceso al ciberespacio y a la vez sufre las consecuencias de un sistema económico y social globalizado y excluyente que no apuesta por lo diferente y alternativo y que condena a muerte a muchos hombres y mujeres.

Somos una generación que conserva la esperanza en un mundo mejor, que cree que otra sociedad es posible, puesto que la señal se nos ha dado y ha sido una señal mayor que la de Jonás, que es Cristo el hijo de hombre nuestro libertador; urge volver a los tiempos proféticos y de confrontación que nos lleven a cambios radicales y nos saquen del letargo mortal en que nos mantiene la idea de desarrollo y progreso.

Por tanto la tarea es nuestra, siguiendo el ejemplo de nuestros hermanos y hermanas ninivitas quienes se convirtieron al escuchar a Jonás; nuestra generación cuenta con la señal definitiva, el Hijo de Dios ha dado su vida por nosotros... Qué estamos nosotros dispuestos a dar para la construcción de un mundo alternativo; creemos en la conversión personal y social.

Ciudad Redonda

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org